



Luis Humberto Fernández

Darth Trump

En la trilogía original de Star Wars, las fuerzas de los Sith se reposicionan en el *Capítulo V: El Imperio Contraataca*. Esta película es la más oscura de toda la saga y tiempos similares nos esperan con Donald Trump, quien ya arrancó su gobierno, como era previsto, firmando órdenes ejecutivas desde el primer día.

De estas órdenes, destacan tres que afectan a nuestro país: la declaración de los cárteles como organizaciones terroristas; el anuncio de emergencia en la frontera con México junto con la suspensión del programa de refugiados y la reactivación del programa “Quédate en México”; así como la imposición del 25% de aranceles a exportaciones mexicanas.

Esto supone una ruta complicada para ambas naciones y tiene muchas implicaciones, además de que no son meramente declarativas, tienen un trasfondo.

Lo primero es que declarar a los cárteles como organizaciones terroristas le permite a Trump imponer sanciones económicas más fácilmente, así como restricciones de viaje e incluso, aunque muchos lo nieguen, puede ser un precedente para una intervención militar en suelo mexicano. Pero la realidad es que van tras los recursos de estos cárteles, solo quieren su dinero y nadie está en contra de que se les persiga, el tema es que, al hacerlo de esta manera, se crean condiciones para el abuso y la impunidad, ¿qué les hace pensar que pueden intervenir en México cuando fallaron en Vietnam, Afganistán e Irak?

En cuanto a la frontera y a los migrantes, enfrentarán un grave problema. De entrada, con quién van a reconstruir Los Ángeles después de los incendios. Si Estados Unidos quiere potenciar su papel económico, requerirá de unos de sus principales activos de los últimos años, que es la mano de obra mexicana. Además, gran parte de su emprendimiento ha sido liderado por migrantes o sus descendientes, comenzando por el mismo Trump que es de origen alemán, irlandés y escocés.



Sobre los aranceles hay que tener presente que no son exclusivos contra México; Trump ha prometido poner aranceles a exportaciones de Canadá, China, Unión Europea y a los miembros de los BRICS. La irracionalidad es que castiga a sus amigos y socios cuando la mayoría de las empresas a las que sancionaría con ello, son empresas estadounidenses asentadas en México. Con estos impuestos, a quien sí van a favorecer es a su competidor en el escenario económico mundial, China.

La realidad es que estas son decisiones políticas, que no harán más fuerte ni más próspero a Estados Unidos. El problema que tienen es que no reconocen su papel como causantes de la crisis de fentanilo que existe y que se encuentra en Estados Unidos, no en México.

El fentanilo comenzó su distribución y producción masiva por los estadounidenses, en particular por la empresa Insys Therapeutics, y la potencia del narco viene del dinero y de las armas que provienen del país norteamericano.

En estricto sentido, EU es quien patrocina el terrorismo, por lo que es importante hacer dos propuestas. La primera es que las empresas fabricantes de armas estadounidenses sean declaradas organizaciones terroristas y la segunda es que los laboratorios que iniciaron la comercialización e hicieron campañas para la difusión del fentanilo sean consideradas organizaciones criminales.

En este delicado momento de la nación no cabe duda ni división, es momento de cerrar filas con la presidenta Claudia Sheinbaum y enfrentar esto como una nación unida, fuerte y vencedora. Juntos derrotaremos a lo más oscuro y torpe del imperio.

Académico y diputado federal por Morena

@LuisH_Fernandez